

Mediación en la construcción del aprendizaje del niño y la niña en la etapa preescolar desde la perspectiva vigotskyana

Anamary Miquelena

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
(UPEL-IPB)

ORCID:0000-0002-5861-1475

anamarycarolina@hotmail.com

Caracas-Venezuela

Fecha de recepción: 05-10-2020

Fecha de aceptación: 12-12-2020

Resumen

El presente ensayo, tiene como propósito fundamental el análisis del proceso de mediación que realiza el docente en la construcción del aprendizaje en el niño y la niña del Nivel de Educación Inicial en la etapa preescolar. Tomando como base la teoría sociocultural de Vygotsky, teoría constructivista, que tiene implicaciones en el proceso de enseñanza que organiza el docente, en especial relacionadas con la mediación presente en la interacción entre el aprendizaje y el proceso que se lleva a cabo desde la perspectiva teórica representada por la zona de desarrollo próximo, aportación pedagógica que toma en cuenta criterios, principios y procedimiento en la práctica educativa para el logro de un aprendizaje de relevancia a nivel social y cultural del niño y la niña en la etapa preescolar. Esta teoría de Vygotsky considera las relaciones existentes entre el ser hu-

mano, la sociedad y la cultura, que el docente debe tener en cuenta al momento de planificar estrategias pedagógicas, interacciones sociales incorporándolas para fortalecer el proceso de aprendizaje del educando, las cuales serán para toda la vida. Por consiguiente, la teoría sociocultural ayuda al docente a repensar la práctica pedagógica que ejerce como mediador en la construcción del aprendizaje, cambiando su manera de enseñar. Por consiguiente se concluye desde la visión vigotskyana, que el aprendizaje no es solo un proceso de realización individual, sino también social, cultural e histórico, que tiene relación con el aprender juntos, la socialización, además de fortalecer el conocer, hacer, convivir y el ser; Por ello, es través del proceso de mediación que los niños de preescolar se convierten en sujetos activos involucrados en su propio aprendizaje.

Descriptores:

mediación, construcción del aprendizaje, perspectiva vigotskyana.



Mediation in the building of children's learning and the girl in the preschool stage from vigotsky point of view

Abstract

This type of essay article has as its fundamental purpose on the analysis of the mediation process carried out by the teacher in the building of learning in the boy and girl of the Initial Education Level in the preschool stage. Based on the sociocultural theory of Vygotsky, constructivist theory, which has implications in the teaching process organized by the teacher, especially related to the mediation present in the interaction between learning and the process that is carried out from the theoretical perspective represented by the zone of proximal development, a pedagogical contribution that takes into account criteria, principles and procedures in educational practice for the achievement of learning that is socially and culturally relevant for children in preschool. This Vygotsky theory considers the existing relationships

between the human being, society and culture, which the teacher must take into account when planning pedagogical strategies, incorporating social interactions to strengthen the student's learning process, which will be for all life. Therefore, sociocultural theory helps teachers to rethink their pedagogical practice that they exercise as a mediator in the construction of learning, changing their way of teaching. Consequently, it is concluded from the Vygotskian vision, that learning is not only a process of individual fulfillment, but also a social, cultural and historical one, which is related to learning together, socialization, in addition to strengthening knowing, doing, living together and Being; Therefore, it is through the mediation process that preschool children are active subjects involved in their own learning.

Keywords:
*mediation, building of learning,
Vygotskian perspective*

Introducción

Uno de los aspectos más significativos para el ser humano, es aquel que tiene relación con su aprendizaje, el cual está íntimamente ligado a su interacción con el contexto socio-cultural donde se desenvuelve e influye en su manera de actuar y pensar a lo largo de toda su vida. Desde esta perspectiva, las teorías constructivistas señalan que por su naturaleza el aprendizaje es un proceso social e individual, porque el ser humano se apropia de la experiencia histórico social y cultural de su entorno aprendiendo de ella, pero al mismo tiempo obtiene una experiencia significativa constituyéndose en una parte importante de su individualidad de forma muy particular, porque no todos aprenden de la misma manera y cada uno tiene su propio estilo.

Considerando que, el ser humano es un aprendiz permanente, ya que desde el momento de su nacimiento se apropia de elementos de su entorno y en la medida que crece, aprende a desenvolverse social y culturalmente en el mundo que le corresponde vivir. Es por ello, que las metas principales de la educación desde una visión constructivista, están orientadas a fomentar en el estudiante el aprendizaje desde dos vertientes: por sí mismo y a partir de la mediación de un tercero; por lo tanto, como menciona Delors (1997),

aprenden “a conocer, a hacer, convivir y a ser”, en la medida que se incorpora al entorno educativo, este aprendizaje que obtiene durante esta etapa de su vida, está mediado por un docente, el grupo de pares, la cultura escolar y social conformando su mundo y el de los demás. De allí que, el docente se convierte en el mediador principal de los aprendizajes y a través de su acción educativa; por consiguiente, estructura situaciones de enseñanza que son de interés para el educando. Una de estas teorías constructivistas es la teoría sociocultural de Vygotsky que según Moll (1993), es aquella que impulsa una educación que implica el desarrollo potencial del sujeto, la expresión y el crecimiento de la cultura.

Es de hacer notar que, en Venezuela, el Ministerio del Poder Popular para la Educación, en el Currículo de Educación Inicial (2005), señala que, el proceso de enseñanza y aprendizaje en la etapa preescolar a nivel curricular, se concibe con la figura del docente como mediador de experiencias educativas que orientan la participación del niño y la niña en el proceso de aprendizaje, haciendo uso de una didáctica que propicia el desarrollo integral infantil, a partir del registro de los aprendizajes previos y sobre los cuales se rige la mediación en un ambiente cuya organización responda a cuatro

dimensiones: física, relacional, funcional y temporal; así como también en la evaluación del desarrollo de los aprendizajes.

Visto así, el docente asume un compromiso profesional con su rol de mediador durante el proceso de enseñanza y de la praxis pedagógica orientada por las áreas de aprendizaje para la etapa preescolar como la relación con el ambiente, formación personal y social, así como la comunicación y representación, las cuales surgen de la concepción del desarrollo del educando como un proceso integral y global, en correspondencia a los componentes de cada una de ellas, y que requieren de esas mediaciones, sentando las bases para futuros aprendizajes.

En este sentido, el Ministerio del Poder Popular para la Educación, se conceptualiza la mediación como:

Proceso para lograr el avance del desarrollo, actúa como apoyo, interponiéndose entre el niño o la niña y su entorno para ayudarlo a organizar y desarrollar su sistema de pensamiento y de esta manera facilitar la aplicación de las nuevas capacidades a los problemas que se le presenten. Si el niño o la niña aún no han adquirido las capacidades para organizar lo que percibe, el mediador le ayuda a resolver la actividad que se le plantea tomando en cuenta sus propias competencias intelectuales. (Ministerio del Poder Popular para la Educación, ob.cit, pág. 45)



De acuerdo con este concepto, el mediador por excelencia es el docente, quien provee al niño y la niña de experiencias significativas y construye el andamiaje que les permitirá apropiarse de los aprendizajes. En otras palabras, la mediación enfatiza la importancia del papel que desempeña el docente dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, y de allí se deriva un modelo de mediador que canaliza la información entre los educandos y su ambiente, para enriquecer y aprovechar óptimamente su relación con el entorno; asignándole ese rol al docente. Según lo señalado, la concepción del educador como un mediador de experiencias de aprendizaje, lleva implícita el desarrollo de actividades significativas a partir del uso de estrategias para promover la interacción activa y participativa de los niños de preescolar y su entorno, de manera organizada con el fin de establecer la estructuración y secuenciación de dichas actividades llevándole de su desarrollo real y a su desarrollo potencial, es decir, desde su aprendizaje previo a su nuevo aprendizaje con éxito, evidentemente a partir de un proceso de mediación. La metodología tomada en cuenta para el desarrollo del ensayo consistió en la revisión bibliográfica y documental de la literatura relacionada con tema de la mediación que realiza el docente en la construcción del aprendizaje en el niño y la niña del Nivel de Educación Inicial en la etapa

preescolar, para lo cual una vez recopilada la información, se hizo la revisión y análisis basado en la teoría sociocultural de Vygotsky y las posturas de diversos investigadores sobre el tema. En este sentido, el ensayo está organizado en tres partes fundamentales, la primera corresponde con la mediación del docente durante el proceso de enseñanza y aprendizaje del niño y la niña en la etapa preescolar, la segunda con la zona de desarrollo próximo y el aprendizaje y la tercera corresponde a las reflexiones finales.

Mediación del docente durante el proceso de enseñanza y aprendizaje del niño y la niña en la etapa preescolar

El ser humano vive en un mundo lleno de significados que es un elemento fundamental de su aprendizaje, ese conocimiento forma parte de su vida cotidiana, su mundo, el entorno social, cultural, espiritual, de este modo, la experiencia la adquiere en la medida que evoluciona e interactúa con su propio mundo y con el de los demás, es decir, obtiene aprendizajes que generan cambios significativos, a través de la mediación, de todas aquellas personas que están directamente involucradas en su mundo social y cultural; por lo tanto, la mediación está a su disposición para aprender lo que necesita a lo largo de toda

su vida, por ello se crearon las instituciones escolares para fortalecer ese aprendizaje que le ayudará a seguir adelante en un mundo cambiante y desenvolverse de manera efectiva en su entorno.

Es por ello, que la actualidad, la sociedad se fortalece con la formación del ser humano, en primer lugar en el hogar y en segundo lugar en la escuela, institución formal creada para desarrollar un proceso educativo-formativo que inicia desde la Educación Inicial, donde el docente efectúa la mediación pedagógica que penetra en la vida del niño, es decir, en su mundo y el de los demás, ya que durante este proceso se incorporan, no solo los docentes sino también sus padres, así como otros miembros del núcleo familiar y los miembros de la comunidad educativa en general y la comunidad local, lo cual se traduce en un proceso de mediación social y cultural.

Con respecto al concepto de mediación, Vygotsky (1979), considera este proceso como aquel que se da mediante la interacción social, el cual posibilita el desarrollo de los procesos interpersonales: pero dado que no cualquier interacción produce desarrollo, hay que insistir en que las interacciones educativas se presentan dentro de la zona de desarrollo próximo, a través de la definición de situaciones de interacción adecuadas, proporcionando andamiajes mediacionales

y operacionales. Desde esta perspectiva, es necesario tener en cuenta que la relación entre los procesos de aprendizaje y desarrollo, le brindan al docente un principio teórico para guiar su práctica a través del diseño de actividades educativas de interés para el educando, considerándola como una herramienta que facilite la comprensión de la actividad de los niños de la etapa preescolar durante el proceso de enseñanza y aprendizaje en un entorno social educativo.

En referencia al aprendizaje, Vygotsky (ob.cit), lo presenta como una actividad social y no solo como un proceso de realización individual; por lo tanto, se considera una actividad de producción y reproducción del conocimiento, mediante el cual el niño, asimilan los modos sociales de actividad y de interacción en el entorno socio-cultural en el cual se encuentran inmerso, y más tarde en la escuela, bajo la dirección de un mediador (el docente), y la interacción social con sus compañeros de clase, en este caso la mediación, se convierte en el motor o elemento esencial para el proceso de aprendizaje, en el que los niños son sujetos activos del proceso y pasan de un estado a otro, como resultado de la interacción con la información obtenida. Concebido de esta manera, todo el proceso educativo deja de ser un producto de un aprendizaje reproductivo y mecánico, para convertirse en algo más humano, que va más

allá de un simple cambio de conducta, porque conduce a un cambio significado de la experiencia vivida y experimentada por el educando.

Desde este amplio espectro, durante el proceso de mediación de los aprendizajes, el docente debe estar consciente de como aprende el niño de preescolar, es decir, partir de la determinación real (en términos vigotskianos), que posee cada mediador, consciente e intencionada en el aprendizaje de los niños a su cargo, por tal motivo, requieren de competencias suficientes para lograr acciones que lleven a un cambio, es decir, una acción intencionada consciente, el uso del lenguaje como instrumento psicológico, la organización y conducción de la actividad mediada para asumir su rol mediador. Visto de esta forma, ser un mediador consciente lo lleva a aprovechar las experiencias e interacción cotidiana para propiciar el desarrollo integral del educando y su aprendizaje efectivo durante la mediación.

Dentro de este marco, las ideas de Vygotsky (ob.cit), señalan la importancia de las interacciones sociales como el medio para el desarrollo humano, permitiéndole el acceso al aprendizaje. De esta forma, el aprendizaje adquirido derivará de los significados que afectan la construcción del conocimiento, conocido como la mediación cultural, puesto que forma parte del conocimiento específi-

co en el que se desenvuelve el niño o la niña de preescolar, en consecuencia, mediante esa interacción también representa, que según Figueroa Céspedes (2006), representa el conocimiento compartido de su cultura y el mundo en el que interactúa.

Analizando la perspectiva Vigotskyana, acerca de la acción mediadora de los aprendizajes, en la relación docente mediador-educando, el proceso de mediación debe ser asumido desde una perspectiva, donde la compatibilidad y complementariedad se encuentren presente en la actividad del niño preescolar, como base del proceso de construcción del conocimiento, así como también, las intervenciones sistemáticas y planificadas del adulto en la tarea de aprendizaje, con las cuales se convierte en un mediador consciente del aprendizaje del educando. Dicho de otro modo, la mediación consciente, es una acción intencionada del docente, a través de la cual va a organizar y estructurar la actividad a realizar para guiar al niño hacia la apropiación de un nivel superior de aprendizaje; actuando en la zona de desarrollo próximo del mismo y valiéndose de la experiencia con instrumentos culturales, especialmente en el lenguaje, o en situaciones conjuntas que repercuten en su aprendizaje.

En este orden de ideas, con respecto a lo anterior, Figueroa Céspedes (ob.cit), señala la



teoría vigotskyana en relación al proceso de mediación de los aprendizajes, distingue dos tipos de procesos psicológicos: en primer lugar los procesos inferiores, de naturaleza biológica y determinados genéticamente, donde el aprendizaje implicado resulta limitado, reducido a un conjunto de reacciones ante la estimulación del ambiente; y en segundo lugar, los procesos superiores desarrollados a través de la interacción con otros (la formación de conceptos, la atención, la memoria y la resolución de problemas, entre otros). Que según el autor de acuerdo con la perspectiva sociocultural, mientras mayor sea la interacción social del niño, más potente será su capacidad de pensar y razonar. Todo lo cual, lleva a comprobar que el aprendizaje es fundamentalmente social, por lo tanto el proceso de enseñanza y aprendizaje, también lo es y se constituye en el medio por el cual se desarrolla la cognición de los educandos.

De acuerdo con lo anterior, se puede decir, que la realización de actividades educativas para estimular el aprendizaje del niño de preescolar, desde la perspectiva vigotskyana, es más efectiva cuando se producen situaciones de aprendizaje que le permitan a tener éxito en la solución de su tarea. Aquí el docente mediador, escoge y ordena secuencias de aprendizaje desde las más sencillas hasta las más complejas, ofreciendo el apoyo necesario al

educando en aquellas de dificultad creciente, ayudándolo a establecer relaciones con otras experiencias vividas por el propio niño o por sus pares, al aportar elementos necesarios para resolver situaciones donde haya cierto grado de dificultad, enmarcadas en un entorno educativo agradable y afectivo, utilizando recursos de interés para propiciar un aprendizaje constructivista.

Por consiguiente, el aprendizaje del educando en la etapa preescolar, se realiza a partir de la interacción con otros, considerándose la base del constructivismo social, y por ende de la mediación. Por ello, para ayudarlo, el docente debe acercarse a su zona de desarrollo próximo partiendo de lo que ya sabe y partir de ese aprendizaje para fomentar otros necesarios en su vida cotidiana. Porque como menciona Vygotsky (ob.cit, pág. 15), "el ser humano es consecuencia de su contexto". De allí que, a través de la mediación, la enseñanza debe estar guiada por un énfasis constructivista en los actos del habla, el aprendizaje y la maduración de los procesos psicológicos superiores como el lenguaje, sus expresiones como procesos sociales, el pensamiento y el desarrollo de ideas que luego se internalizan, lo que implica un intercambio compartido de acepciones y rechazos, hecho que se desarrolla en contactos con otros, por lo que, se debe tener en cuenta la zona de desarrollo

próximo para el fortalecimiento del aprendizaje en el niño y la niña de preescolar a través de la mediación docente.

En este orden de idea, la mediación docente, tiene relación con el aspecto cultural, puesto que el mismo incide en las innovaciones educativas que aplique el docente de preescolar, para fortalecer las actividades relacionadas con identidad cultural en este nivel educativo. De este modo, el aspecto cultural se privilegia en la acción educativa desarrollada por el docente, a partir de la relación mediadora en el aprendizaje cultural del niño y la niña en la etapa preescolar, lo cual supone, la construcción del conocimiento cultural tomando como base el entorno donde se construye el saber Vygotsky (ob.cit), investigó que el desarrollo del niño, está guiado por el papel de la comunicación interpersonal y la cultura, de este modo, observó cómo las funciones mentales superiores se elaboran mediante esas interacciones sociales con su medio cultural mediante las cuales el niño a través de su cultura accede a aprender los hábitos de la mente incluyendo los patrones de discurso, el lenguaje en todas sus formas y los conocimientos simbólicos representativos de su entorno cultural y mediante el cual el niño derivará significados que afectarán la construcción de su propio conocimiento. Esta premisa desde la teoría vigotskyana es lo

que se conoce como mediación cultural que conjuntamente con el proceso de socialización forma parte del aprendizaje y adaptación del niño preescolar en su mundo real.

De este modo, la mediación cultural, señalada por Vygotsky (ob.cit), permite al mediador construir ese andamiaje, que lleva al niño a través de sus experiencias personales que le abre un mundo al conocimiento de su cultura, a vivenciarla como un espacio de exploración, creación y recreación, donde aprende junto a su familia, comunidad y compañeros del preescolar, en consecuencia el mediador genera espacios de creatividad cultural a través de lecturas, cuentos, juegos, visitas guiadas, entre otras actividades de interés para los niños de preescolar.

Asimismo, el proceso de mediación aplicado por el docente se apoya también en la acción de aprender juntos, como una connotación socializadora, ya que la socialización en la educación preescolar, es la base fundamental para potenciar las habilidades y destrezas que le permiten a los niños compartir e interactuar con otros y aplicar pautas de convivencia que constituyen la base principal para la vida en sociedad; es por ello que, el mediador de los aprendizajes, debe propiciar experiencias significativas que contribuyan con ese proceso de socialización generando un ambiente accesible, agradable,

motivador, que se propicia a través de relaciones que se establecen entre los educandos, desarrollando sus habilidades, destrezas, expresión de sentimientos, llevándole a compartir momentos especiales, a través de los cuales aprenden a ser autónomos en su medio social. Es aquí donde el docente mediador, facilita que los educandos trabajen juntos, compartan experiencias, aprender a interactuar con otros, a través de juegos, simulación de roles, rondas, u otras actividades donde compartan con sus compañeros, y desarrollen habilidades y destrezas que le permiten interactuar con otros miembro de un grupo.

En tal sentido, el Ministerio del Poder Popular para la Educación (ob.cit), señala que las relaciones sociales infantiles suponen interacción y coordinación de los intereses mutuos, en las que el niño adquiere pautas de comportamiento social a través de los juegos, especialmente dentro de lo que se conoce como su "grupo de pares" con los cuales aprenden a compartir juntos, son niños de la misma edad, con los que comparten tiempo, espacio físico y actividades comunes; además d, aprenden a sentir la necesidad de comportarse de forma cooperativa, a conseguir objetivos colectivos y a resolver problemas entre ellos.

De allí que, Centeno, Dávila y Hernández (2014, pág. 37), consideran que la socialización

es un proceso de inserción social, que introduce al individuo en el grupo, esto permite que se convierte en un miembro del colectivo, dejando la conducta inadaptable más frecuente aprendiendo a respetar, normas de tolerancia y convivencia, es decir, aprenden a compartir como grupo y aprenden juntos, porque adquieren la capacidad de relacionarse con sus compañeros y de este modo aprende a ser un ser sociales, esto favorece su autonomía, identidad, autoestima, expresión de sentimientos, integración social y el fortalecimiento de sus relaciones interpersonales, que es importante en el proceso de aprender juntos, ya que comprende las relaciones afectivas y satisfactorias con otros niños.

Por otro lado, se fortalece con la integración de los cuatro pilares fundamentales de la educación planteado por Delors (1997) y señalados en el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, en el cual se hace énfasis en el aprender a conocer, hacer, convivir y ser. Con respecto a estos pilares y su relación con la mediación docente, se tiene lo siguiente:

Aprender a conocer. En este contexto el docente mediador, debe tener claro que no existe "el conocimiento" como universal, abstracto, separado y poseído por un sujeto, sino "mi conocimiento" encarnado en acciones que muestran su comprensión, adquirido a partir de la interacción con el



objeto de estudio y otros sujetos. Este conocimiento adquirido, se presenta como comprensión, acciones, conducta, lenguaje, que el niño y la niña de preescolar, va desarrollando en la medida que aprende a conocer su entorno social, histórico y cultural con la ayuda del mediador.

En consecuencia, el aprender a conocer a través de este pilar del conocimiento, el niño aprende a integrar todo el cuerpo y sus facultades en la tarea de descubrir el mundo, y crear otros nuevos, se corresponde con la adquisición de habilidades y destrezas, que lo llevan a comprender su mundo y obtener información para resolver situaciones sencillas, con el apoyo del mediador.

En este contexto, el Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2005), tomando en cuenta este pilar del conocimiento como lo es el aprender a conocer, el niño y la niña de preescolar, con la guía del mediador, aprende a reconocer su entorno inmediato, y a él mimos, como parte diferente y a su vez integrante de ese entorno; aprende a aprender utilizando todas sus potencialidades, motrices, sensoriales, afectivas, cognitivas y sociales, a reconocer códigos lingüísticos y sociales, desarrollando sus capacidades de comunicación, curiosidad intelectual sentido crítico y autonomía de juicio.

Aprender a Hacer. Para Delors (ob.cit), este pilar implica ese andamiaje, que el mediador desarrolla para, influir en el entorno, aplicando técnicas y métodos, adaptados a las necesidades del educando, tomando en cuenta que no existe el hacer como receta previa cuyo seguimiento garantiza la intencionalidad del hacer. En este sentido, los intereses,

motivaciones o necesidades del niño, orientan el hacer con el apoyo de un guía, es decir, el docente mediador.

De este modo, desde la mediación, el docente desarrolla actividades de andamiaje, que permitan fortalecer la capacidad de movimiento del niño y la niña de preescolar orientado hacia la acción pertinente, utilizando los objetos, instrumentos y materiales disponibles como herramientas para modificar el entorno, aprendiendo a aplicar los procesos de pensamiento basado en experiencias y conocimientos en las diversas situaciones y problemas que confronta, además de guiarlos en el hacer y la creación colectiva en los entornos dentro de los cuales se desarrolla.

Aprender a convivir. Desde la perspectiva vigotskyana, implica historia y cultura, desde la perspectiva de Delors (ob.cit), es crear un espíritu nuevo que impulse la realización de proyectos comunes la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos, esto implica la necesidad de aprender a vivir juntos, conocer a los demás, su historia, tradiciones y su espiritualidad, lo que lleva a crear ese espíritu nuevo que menciona Delors (ob.cit). Por consiguiente, aprender a vivir en sociedad, tiene que ver con la comunicación, el lenguaje, que lleva a comprender la diversidad humana, ese entorno donde vive y crece el niño y se conecta a través de la comunicación.

En este pilar, la mediación docente, ayuda al educando a participar y cooperar con los demás en todas las actividades educativas, de este modo, ayuda al niño y a la niña a identificarse como sujeto diverso y ser social a través de su participación activa dentro

de la comunidad; estimula el desarrollo del interés del niño por el otros y reconocer la importancia de la solidaridad y la cooperación mutua, desde su mundo social infantil, lo cual lo hace sentir empatía e interés por el otros, de allí que el trabajo en grupo sea importante, para mantener relaciones interpersonales abiertas y positivas entre los miembros del grupo.

Estos tres pilares mencionados, muestran que el ser humano es la construcción de toda una vida, y todo lo cual tiene relación con el aprender a ser.

Aprender a ser. Delors (ob.cit) señala que ser humano evoluciona, crece, se integra al mundo, satisface sus necesidades inmediatas, se vincula socialmente en la búsqueda colectiva del bienestar material y espiritual, y trasciende más allá del tiempo, porque se vincula con su destino aún por venir porque tiene su fundamento en su historia, por ello que Vygotsky (ob.cit), refiere un proceso social, histórico y cultural que inicia en el hogar, se consolida con el aprendizaje que recibe en la escuela, y el aprendizaje que desarrolla a lo largo de su vida. Es este aprender a ser, que el docente mediador debe conocer y llevar a la práctica en el entorno educativo donde promueva la interacción entre el niño y otros pares, con su familiar, con la sociedad, que atienda no solo su ambiente, así como sus áreas de desarrollo: cognitivo, social, emocional, moral, psicomotriz, lenguajes y física.

Es decir la optimización del desarrollo del ser humano a partir de la mediación, según el Ministerio del Poder Popular para la Educación (ob.cit), en función a este pilar del co-

nocimiento, que es la síntesis de los anteriores, el mediador ayuda al niño y la niña con actividades donde aprende a reconocerse a sí mismo como un integrante del grupo, aprende a ser original, creativo, curioso y espontáneo en sus acciones, un ser dinámico que valora y disfruta de las actividades físicas, lingüísticas, sociales y estéticas, que desarrolla una conciencia ecológica desde su perspectiva de un ser humano en crecimiento, como un niño ávido de conocimiento y que está descubriendo el mundo, esa es la importante de la mediación docente en la construcción del aprendizaje del niño y la niña en la etapa preescolar. En función de lo expuesto, la visión que tenga el docente como mediador de los aprendizajes, tiene que relacionar con una educación considerada por Delors (ob.cit, pág. 27) "como una experiencia social, en la que el niño va conociéndose, enriqueciendo sus relaciones con los demás, adquiriendo las bases de los conocimientos teóricos y prácticos" y el cual se establece en el periodo de la infancia inicial, por lo que involucra no solo la escuela, sino también a la familia y la comunidad en la cual hace vida, esto es lo que señala Vygotsky (ob.cit) en su teoría, lo cual debe tener en cuenta el docente como mediador en el aprender en un ambiente social, en especial en el desarrollo de actividades a partir de la zona de desarrollo próximo.

Zona de desarrollo próximo y el aprendizaje

En relación a la zona de desarrollo próximo, se produce el proceso de mediación, autores como Monereo (2001), Coll (2000), Díaz y Hernández (1999), coinciden en que esta zona representa la posibilidad que tiene el educando de aprender en el ambiente social donde se desenvuelve, lo cual implica la interacción con los demás, su mundo y las experiencias adquiridas que influyen en el aprendizaje. Porque ese conocimiento previo y la experiencia de los demás pares, es lo que va a permitir el aprendizaje, logrado a través de un proceso de enseñanza y aprendizaje más significativo, amplio y rico en experiencias.

Es de hacer notar, que durante el proceso de aprendizaje, la zona de desarrollo próximo, se apoya en dos aspectos fundamentales: el aprendizaje y el desarrollo, procesos que están interrelacionados desde el mismo nacimiento del ser humano; por tal motivo Vygotsky (1984), apunta que si se quiere averiguar la relación que existe entre el proceso evolutivo y las aptitudes del aprendizaje, se tiene que delimitar al menos, dos niveles evolutivos, a saber el nivel evolutivo real o "nivel de desarrollo de las funciones mentales de un niño establecido como resultado de ciertos ciclos evolutivos llevados a cabo durante su crecimiento"

(Vygotsky, ob.cit, pág.13), esto significa aquello que el niño es capaz de hacer él solo; y un segundo nivel evolutivo que viene delimitado por todas aquellas actividades que sin poderlas realizar por sí mismo, es capaz de llevarlas a buen término si es ayudado, esto implica la figura del mediador.

Partiendo de esta perspectiva la teoría Vigotskyana, le dio gran importancia a las relaciones sociales y cómo estas influyen en el intelecto humano, con ayuda de un mediador; de allí que, se crea el concepto de Zona de desarrollo próximo, siglas ZDP, como base de la mediación educativa. En este contexto, se define entonces, como "la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial determinado a través de la resolución de un problema capaz" (Vygotsky, 1984, pág. 133), de este modo, la ZDP define aquellas "funciones que todavía no han madurado pero que se hallan en proceso de maduración, funciones que un mañana próximo alcanzarán su madurez y que ahora se encuentran en un estado embrionario" (Vygotsky, ob.cit, pág. 134-5)

Por consiguiente, la Zona de desarrollo próximo, infiere que toda persona se mueve en dos dimensiones: lo que es capaz de hacer y lo que está preparado para hacer aunque no lo haya hecho aún, si lo llevamos



al ámbito educativo, significa que el docente como mediador, puede distinguir entre lo que el niño ya sabe y lo que aún no está preparado para aprender, entre estos dos supuestos se encuentra la ZDP, vinculado a lo que los niños son capaces de hacer si lo ayudan y orientan, como producto de la acción mediadora del docente.

Con respecto a lo anterior Vygotsky (ob.cit), afirma que, aquello que los niños pueden "realizar con ayuda de otros puede ser un indicativo de su desarrollo mental que lo que puede hacer por sí solo", está es la importancia de la mediación porque a través de ella se establece la relación entre el mediador y el aprendiz activo. Por lo tanto, con la Zona de Desarrollo Próximo, se logrará a través de la mediación durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, en el ámbito educativo; según Ríos (2006), se entiende como el "proceso en el cual participa un mediador (el docente) quien conduce los procesos de enseñanza y aprendizaje y a la vez establece una relación de ayuda con el aprendiz (estudiantes)" esto significa apoyarlo a organizar, desarrollar los procesos de pensamiento y facilitar su aplicación de estructuras superiores (Parra 2014, pág.6), por ello que Vygotsky, con la ZDP, señala la distancia entre el nivel de desarrollo real (determinado por la resolución independiente de problemas) y el potencial (determinado por la

resolución de problemas bajo la guía de un adulto o en colaboración con compañeros más expertos).

En conclusión, la mediación docente, es importante a la hora de llevar a cabo una actividad, porque a través de un proceso de enseñanza bien organizado, "redunda en el desarrollo mental y pone en marca toda una serie de procesos evolutivos que, sin aprendizaje, serían imposibles" (Vygotsky, ob.cit, pág. 89). Por ello, la escuela, es una fuente de crecimiento para el ser humano; de allí, pues que la zona de desarrollo próximo ayuda al niño a través de la mediación a crear, obtener y comunicar no solo lo que ya conoce o hace, sino aquello que no conoce, realiza o domina, obteniendo un nuevo aprendizaje, porque la enseñanza y el desarrollo, son el resultado directo de lo que hace el educando y su relación con su mundo, el de los demás y el que le rodea, convirtiéndose en protagonista social, activo en su propio aprendizaje, producto de sus interrelaciones sociales, en las cuales participa en la escuela, la comunidad y en el hogar.

Reflexiones

El proceso de mediación es importante para el aprendizaje del niño de preescolar, en este contexto el docente se constituye en un organizador y mediador en el conocimiento que ocurre

entre el estudiante y su cultura, porque no solo le proporciona información, sino que le ayuda a aprender. Para Vygotsky (ob. cit), el aprendizaje, es no solo un proceso de realización individual, sino una actividad de naturaleza social, una actividad de producción y reproducción del conocimiento mediante el cual el ser humano primero asimila los modos sociales de actividad y de interacción y luego en el ambiente del aula. Esta concepción de aprendizaje de Vygotsky coloca al sujeto como un ser activo, consciente, orientado hacia su objetivo, donde su interacción con otros sujetos y sus acciones con el objeto a través de diversos medios en condiciones socio-históricas determinadas le permite aprender.

Como mencionan, Díaz y Hernández (1999), a pesar de que el aprendizaje escolar es individual y endógeno, este se compone no solo de representaciones personales, sino que lo sitúa en el plano de la actividad social y la experiencia compartida, lo cual evidencia que el ser humano no aprende en solitario, sino gracias a la mediación de otros, en un momento y contexto cultural, estos otros que señalan los autores, en el ámbito escolar no son más que los docentes como mediadores y los pares con quienes comparte en su vida escolar. Por tal motivo el docente de preescolar, se constituye en el mediador y organizador del aprendizaje en el encuentro del niño con el conocimiento.

La mediación del docente en la construcción del aprendizaje se vincula con el aprender juntos, cuando desarrolla un proceso de socialización a través del cual el niño y la niña de preescolar, aprenden a trabajar en grupo e interactuar con los demás, compartiendo experiencias significativas con sus compañeros, entre otros aspectos, lo cual apunta a el desarrollo de un proceso de formación integral profundamente humana, tomando en cuenta la ejecución de actividades que fortalecen no solo desarrollo cognitivo, psicomotor o físico, sino también el afectivo y el personal; asimismo, este proceso se vincula con su entorno cultural, a través del cual se aprenden los valores nacionales, regionales y locales, sus creencias, lenguaje, símbolos, vivencias y experiencias significativas que les permite conocer su entorno y aprenden desde el preescolar a conocer su cultura, este permite propiciar una educación infantil de calidad, apoyada en los principios que rigen los cuatro pilares del conocimiento basados en el aprender a: conocer, hacer, convivir y ser, los cuales el docente debe aplicar en la cotidianidad de su acción mediadora en el preescolar.

De lo anterior expuesto, se tiene que la mediación a través de la visión Vigotskyana, enseña lo que el ser humano pueden hacer con la ayuda de otros, que lo que puede hacer por sí solo, tomando en cuenta dos niveles evolutivos: el de sus capacidades

reales y el de sus posibilidades para aprender con ayuda de los demás, y la diferencia que existe entre estos dos niveles es lo que se conoce como zona de desarrollo próximo, que no es más que la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver problemas y el nivel de desarrollo potencial determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un mediador, en este caso el docente u otro compañero más capaz.

En consecuencia, el docente mediador, diseña estrategias interactivas, promueve zonas de desarrollo próximo, a través del andamiaje, toma en cuenta el nivel de conocimiento de los niños, además de la cultura y los significados que poseen para lograr un verdadero aprendizaje constructivista, lo cual que implica la comprensión y conocimiento de cómo aprende a solucionar problemas sencillos conjuntamente con los educandos.

En fin, a partir de la concepción constructivista del aprendizaje, desde la teoría sociocultural de Vygotsky el docente como mediador de los aprendizaje, se convierte en el eje principal del proceso, porque observa a la educación como un proceso desarrollador, que fomenta el aprendizaje constructivista del educando a partir de su zona de desarrollo real y potencial dejando de ser solo receptores, para convertirse en sujetos activos involucrados en su propio aprendizaje.

Referencias

- CENTENO, M. ; DÁVILA I. y HERNÁNDEZ, J. (2014). *Actividades que propician la sociabilidad en niños-niñas de preescolar*. Nicaragua: Estelí
- COLL, C. (2000). *Aprendizaje Escolar y Construcción del Conocimiento*. Madrid: Paidós.
- DELORS, J. (1997). *Los cuatro pilares de la educación. En la educación encierra un tesoro*. Informe UNESCO. Madrid. España: Santillana Editorial.
- Díaz, A y Hernández, G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mc Graw Hill. Interamericana Editorial.
- FIGUEROA CÉSPEDES, I (2006). *Rol mediador de aprendizajes en Educación Parvularia: procesos de apropiación en el contexto de una propuesta formativa en experiencia de aprendizaje mediado*. Revista Summa Psicológica UST 2016, Vol. 13, N° 1, 33-44 doi:10.18774/summa-vol13.num1-287.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2005). *Currículo de Educación Inicial venezolano*. Caracas: Autor.
- MONEREO, C. (2001). *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje*

dizaje. *Formación del profesorado y Aplicación en la Escuela*. Barcelona: Grao Editorial

MOLL, L. (1993). *Vygotsky y la educación*. Buenos Aires: Aique Editorial.

PARRA, K. (2014). *El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje*. Revista de Investigación, vol. 38, núm. 83, septiembre-diciembre, 2014, pp. 155-180 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela.

RÍOS, P. (2006). *Psicología. La Aventura de Conocernos*. Caracas: Textos.

VYGOTSKY, L. S. (1984). *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires: La Pléyade. Editorial.

VYGOTSKY, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica / Grijalbo: Editorial.

